

*nem esse generis nostri.* (23) creamos que todos los desastres que han sucedido en la España y en la América, no se dirigen à destruir-la y entregarla en manos del enemigo de Dios y de los hombres, sino à corregir nuestros pecados.

Por qué es indicio de una misericordia singular, y del ardiente amor que Dios tiene à nuestra nacion, el no dexarla obrar por mas tiempo con aquel desorden que iba aprendiendo de los impios franceses; sino aplicarle luego el cauterio, aunque tan terrible como el accidente: asi se explica la Escritura en un lance semejante: *eienim multo tempore non sinere peccatoribus ex sententia agere, sed statim ultiones adhibere, magni beneficii est indicium.* (24) Mas procurando apaciguar el enojo del Señor, dexad que se congregue contra nosotros todo el mundo, por que entonces, valientes y generosos españoles, escuchad lo que dice el Señor: *persequentur quinque de vestris centum alienos & centum de vobis, decem millia.* (25) cinco de vosotros rendiran à cien enemigos, y ciento pondran à diez millares en una fuga vergonzosa. Y veis aquí

(23) 2. Machab. 6. 12.  
(25) Levitic. 26. 8.

(24) 2. Machab. 6. 13.

como se verifica la verdad de mi proposicion: si los grandes males que ha sufrido la monarquia española son un castigo misericordioso de nuestras culpas; los sucesos prósperos y brillantes de nuestras armas en las dos Españas, son como la hermosa aurora que nos anuncia el claro y sereno dia de nuestra mayor prosperidad: *secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo, consolationes tue letificaverunt animam meam.* (26)

En efecto, señores, ¿serán combinables los sucesos prósperos y brillantes de nuestras armas, en las dos Españas, con los principios y máximas de la política, aunque sea aquella tan singularmente impia, como propia y personal de Bonaparte? ¿Qué político habrá, si no ha perdido hasta el último vestigio de la fe divina, que no conozca el dedo poderoso de Dios en una serie de triunfos, que tanto en la España, como en la América nos estan sensibilizando su decidida proteccion en favor de la monarquia española? ¿Qué proporción tienen nuestras repetidas victorias con el estado en que nos hallabamos en ambas partes al romper la guerra? ¿Esperabamos es-

(26) Psalm. 93. v. 19.

ta sucesion no interrumpida de brillantes acciones, en aquellos criticos y terribles instantes? Mas, por último, despues que descubriendo un solo extremo el arco de la paz, comenzó à reanimarse nuestra esperanza en los campos de Baylen: ¿quien es el que no reconoce inclinado à favocernos al cielo, que de quando en quando dá un estallido tan terrible para asustar à nuestros enemigos, como en los dias 6 y 30 de octubre, 7 y 24 de noviembre del año pasado en Carrozas, Cruces, Querétaro, Aculco y Guanaxuato, y el dia 17 de enero de este año en Calderon, en la América: y los innumerables desde la derrota de Dupont hasta quizá este último instante, en la heroica España?

Mas ¿quien será capaz de numerar tantos sangrientos choques, tantas ilustres victorias caracterizadas con las circunstancias mas demostrativas del poder de Dios à nuestro favor? ¿Y qual ha sido el astro benigno que tan dulcemente ha influido à nuestro beneficio, sino aquella Madre de misericordia, que à semejanza de una blanca nube, interponiendose entre nosotros y su hijo soberano, ha contenido el azote de su justicia, para que no sufriesemos el último exterminio? Asi lo

confiesa toda la España antigua, asi toda la nueva España, asi particularmente esta ciudad ofreciendo en gloria y honor suyo esta demostracion de nuestra reconocida gratitud. Si, México la llama, y al momento retrocede el enemigo: Querétaro la invoca, y se salva repetidas veces con milagrosas circunstancias: y tu Zelaya, teatro de las misericordias de Maria, ¿acaso la has invocado en vano alguna vez en aquel bellissimo simulacro de su Concepcion immaculada, obstinandote tan piadosamente en clamar à sus pies, con el devoto soborno de mas de quarenta novenarios solemes casi no interrumpidos? ¿Y nó has experimentado sensiblemente sus maravillas? ¿Pues como era posible que percieses à manos de tus furiosos enemigos? Mas el 16 de marzo, y el 6 de junio próximo pasado te han dexado los testimonios mas autenticos de que no han sido vanos tus clamores: tú puedes esperar confiadamente que ya te ataquen los rebeldes entre las sombras de la noche; ó en medio de la luz del dia, ya quando te protegen las tropas del rey, ya quando estes desamparada con solo los brazos de tus fieles y valientes hijos y vecinos, sostenidos por el poder de Maria, triunfarás completamente de

sus astucias y conatos. Para conseguirlo pues así, supuesto que  
 conocemos que nuestras culpas han sido las  
 exhalaciones y vapores malignos, que han  
 formado la terrible tempestad que descarga  
 sobre toda la monarquía, acudamos piadosos  
 ciudadanos de Zelaya al trono de la gracia,  
 confesando humildemente delante del Se-  
 ñor nuestras ingraticudes, y derramando  
 nuestros corazones en lágrimas de dolor,  
 formemos aquel misterioso y aromático po-  
 mo de la mirra, de una sincera peniten-  
 cia y una humilde oración, para que  
 percibiendo el Altísimo este olor suave  
 ofrecido por las virginales manos de Ma-  
 ria, nos bendiga, proteja nuestras armas,  
 aumente el valor de los fieles defensores de  
 la patria, sostenga à los convertidos, con-  
 vierta à los extraviados, y nos dexé à to-  
 dos gozar el claro y sereno día de la per-  
 fecta paz y mayor prosperidad, que ya  
 nos anuncia la hermosa aurora de los su-  
 cesos prósperos y brillantes de nuestras ar-  
 mas, felicidad que deseo para todos en el  
 nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu  
 Santo: Amen.